

San Juan: Un taxista ha inventado el monedero anti-robos

Ahora prepara un palomo mecánico para el tiro de pichón

SAN JUAN. (De nuestro consultor, M. Sánchez Bua-

Silverio Banegas Alcosas la inquietud hecha per-

pese a su apariencia de

re tranquilo y bonachón.

de la profesión de taxista

San Juan, donde goza de

tales simpatías, por su ca-

ar afable y su entrega pro-

nal. Pero su verdadera vo-

n es la mecánica, por la

iente una pasión desbor-

y a la que dedica con

sando ya, digamos, en plan comercial, pedí la colaboración técnica de mi gran amigo y antiguo compañero de taller, Francisco Gosálbez Buades, quien me ha prestado en todo una ayuda valiosísima.

Sentimos curiosidad por conocer el tamaño exacto del monedero, y la medición nos da estas dimensiones: 110 milímetros de largo, 40 de fondo y 60 de altura. Contamos también

piezas; una fija al salpicadero, que sirve de base, y la otra, que es el monedero propiamente, que se sujeta a la primera de tal forma que sería más fácil romperlo que arrancarlo. Sin embargo, el mismo botón acciona otro mecanismo que permite que el aparato pueda ser retirado fácilmente. Esto es muy útil, puesto que la mayoría de los taxis tienen dos conductores, que así pueden usar cada uno su propio monedero, evitando tenerlo que vaciar en cada relevo.

--¿Para cuándo su salida al mercado?

--Pronto, en cuanto resuelva unos pequeños detalles de tipo técnico y económico, aún pendientes.

--Pero, ¿quién te los va a fabricar?

--Verás; tengo ofertas para la compra de la patente y también propuestas para la producción en exclusiva. Pero es posible que me decida a fabricarlos yo mismo, si resuelvo una cosa de maquinaria, porque así creo que saldrán más económicos. Todo se verá y resolverá antes de fin de mes. Una cosa quiero que sepas. Como buen sanjuanero, quiero que el distintivo de fabricación sea el escudo de nuestro pueblo. Ya tengo también en trámite la autorización municipal.

--¿Y aquí termina la historia del monedero anti-robo?

--No, porque pienso perfeccionarlo y ampliar su cabida, para que pueda ser usado igualmente por los vendedores ambulantes, cobradores de autobuses y también en estableci-

monedero anti-robos colocado en el salpicadero del coche

en todos sus ratos libres. En breve noticia aparecida en las páginas de INFORMACIÓN hará unos tres años --la haber sido robado un taxímetro -- fue la chispa que puso en marcha sus facultades creativas que han fructificado en este pequeño objeto, estamos seguros va a tener una gran aceptación entre los taxistas.

el orgullo de un padre hecho, Silverio nos enseña el monedero anti-robo, que no es más que uno de los cientos que suelen llevar los taxistas.

peso de las monedas metidas en los bolsillos, necesaria para el cambio --nos dimos una verdadera molestia de dejarlas en el salpicadero en otra parte del coche, al lado del volante. Un día leí que un taxista catalán había sido robado. Entonces me propuse inventar un aparato de seguridad para esta clase de monederos. Primero hice uno muy sencillo, para mi uso personal. Después, animado por los otros, decidí perfeccionarlo y patentarlo, para su producción en serie. Hemos inventado importantes reformas sobre todo en la reducción de su tamaño, aunque la mecánica ha prevalecido. Después, hemos trabajado mucho en estos tres años.

dice "hemos trabajado"? --

las monedas que caben en cada departamento, y son: 8 monedas de 50 pesetas; 19 de 25; 20 de 5, y 25 de 1 peseta. En total, mil pesetas.

--A ver, describenos su funcionamiento.

--Al conectar el aparatito, las monedas quedan bloqueadas totalmente, de tal modo que, además de ser absolutamente imposible sacar ninguna de ellas, en cuanto se las toca hacen sonar insistentemente el claxon, que no cesa hasta que la moneda vuelve a su posición normal.

En efecto, intentamos sacar una moneda de cada departamento y al tocarlas, el claxon se ponía a clamar, como gato al que se le pisa el rabo.

--¿Cómo se evita que suene el claxon?

--Basta con apretar un disimulado botón para que el aparato de "alarma" quede desconectado, y pueda hacerse uso normal del monedero. Entonces se enciende una luz piloto roja y otra que ilumina las caras de las monedas y que sirven para indicar al conductor que el aparato está "abierto".

--Bueno, pero cualquiera puede pulsar el botón, y...

--No, porque el mecanismo está supeditado a la llave de contacto, y al retirar ésta --acción que normalmente realiza todo conductor al abandonar el vehículo-- el botón queda anulado.

--¿Cómo se sujeta al coche?



Obsérvese el pequeño tamaño del monedero anti-robos.

mientos pequeños, que no pueden permitirse el lujo de tener una máquina registradora, porque el costo del aparatito será sorprendente por su economía.

Y el amigo Banegas sigue hablándonos de otros notables inventos, que lleva "in mente", o en fase ya de avanzado desarrollo.

--Ahora estoy trabajando en una idea que va a tener también gran aceptación en el deporte del tiro de pichón. Se trata de un palomo mecánico, que evoluciona en el aire totalmente igual a los vivos. Su costo será mucho más barata,

to, con la ventaja de que necesita menos atenciones, porque no hay que darle de comer, y requiere también menos espacio para su almacenamiento. Esto, aparte de que se evitará la crueldad que supone matar, por simple diversión, a estos inocentes animalitos.

Todo está en que el éxito me acompañe en el lanzamiento de este mi primer invento, para poderme dedicar de lleno a los otros proyectos.

Pues, como se dice en estos casos, deseamos al inquieto Silverio Banegas los mayores éxitos en todas éstas sus empresas.